

LOS TRABAJOS DE HERACLES/HÉRCULES

1. Matar al león de Nemea



La leyenda dice que ninguna hoja, por afilada que estuviese, podía atravesar el dorado pelaje del león de Nemea, una terrible bestia que había devorado a muchos guerreros. Hércules usó un garrote para debilitarlo y luego lo estranguló con sus propias manos. Tras darle muerte, utilizó una garra del propio león para arrancarle la piel y vestirla como una armadura impenetrable.

2. Matar a la Hidra de Lerna



La hidra era una serpiente gigante con nueve cabezas a la que le crecían otras dos más cada vez que le cortabas una. Hércules se vio superado por este monstruo hasta que su sobrino Yoloa sugirió cauterizar las heridas abiertas antes de que las nuevas cabezas brotaran. Hércules derrotó así a la hidra y sus restos ascendieron al firmamento y formaron una nueva constelación.

3. Captura del jabalí de Erimanto



De gran tamaño y mayor capacidad destructiva, el jabalí de Erimanto era un animal salvaje que en sus carreras destrozaba cuanto había a su paso, causando estragos en los campos de toda Grecia. Habiendo recibido órdenes de capturarlo vivo, Hércules lo hizo salir de su cubil asustándolo con fuertes gritos (o con certeras pedradas) y lo acorraló en una zona de nieve profunda donde pudo atraparlo con una red.

4. Capturar a la cierva de Cerinia



Consagrada a la diosa Ártemis, la cierva de Cerinia era un escurridizo animal que corría tan rápido que era capaz de superar hasta a las flechas del mismísimo Hércules. El héroe griego la persiguió sin descanso durante un año entero, impresionando a Ártemis y haciendo que la diosa le permitiera llevarse al animal bajo la promesa de devolverla, cosa que hizo.

5. Exterminar a las aves del lago Estínfalo



Estas aladas criaturas devora-hombres vivían en el impenetrable lago Estínfalo y solo salían de él para cazar. El héroe ahuyentó a las aves fuera de sus escondrijos, haciendo un gran estrépito con una matraca o unas castañuelas de bronce, y luego las abatió con sus flechas cuando alzaban el vuelo.

6. Limpiar los establos del rey Augías



Las cuadras del rey Augías eran conocidas por su tamaño y por la fuerza de sus corceles, pero también por llevar siglos sin haber sido limpiadas. El desafío de Hércules consistía en limpiar las cuadras en una sola noche, para lo que desvió el curso de dos ríos cercanos haciendo que fluyeran por las cuadras y dejándolas limpias a su paso.

7. Capturar vivo al toro de Creta



Hércules se plantó frente al toro y, haciendo gala de su fuerza divina, lo agarró por los cuernos, forzó al toro a ponerse de rodillas y luego le trabó las patas. Tras esto, el toro sería liberado y seguiría causando destrozos hasta que el héroe Teseo le dio muerte.

8. Capturar a las yeguas del rey Diomedes



Diomedes era el rey de Tracia y, en su locura, había criado a cuatro hermosas yeguas a las que alimentaba con la carne de sus invitados. Hércules derrotó al rey en combate y lo lanzó a sus yeguas para que lo devoraran, aprovechando el breve instante de satisfacción tras el festín para atar sus bocas y así poder domarlas sin peligro.

9. Robar el cinturón de la amazona Hipólita



En la versión más sencilla de la historia, ganó él solo el cinturón sin derramamiento de sangre, capturando a la hermana de la reina, Melanipe, en una emboscada y exigiendo el cinturón como rescate. Sin embargo, parece que era más comúnmente aceptada la versión de que navegó hasta la zona con un cuerpo de aliados y entabló una batalla con las Amazonas.

10. Robar el ganado de Gerión



El décimo trabajo de Hércules consistía en robar el rebaño de ovejas y vacas de Gerión, un gigante de tres cuerpos y tres cabezas que vivía en la isla de Eritía. Hércules viajó en la copa de oro del dios Helios para cruzar el desierto de Libia y, al llegar a Eritía, derrotó a los secuaces de Gerión y mató al mismísimo gigante usando una flecha bañada en el veneno de la hidra.

11. Capturar al Can Cerbero



Heracles pide permiso a Hades para llevárselo y este le dice que puede hacerlo si es capaz de dominarlo sin utilizar arma alguna; confiando en la protección de su coraza y su piel de león, agarra la cabeza de Cerbero con los brazos y aprieta con fuerza, ignorando las mordeduras que recibe, hasta que el animal se rinde.

12. Robar las manzanas del Jardín de las Hespérides



Hércules descubrió la ubicación del jardín y engañó al titán Atlas para que cogiera las manzanas de oro (él sí podía porque era el padre de las Hespérides), mientras Hércules sujetaba los cielos en sus espaldas. Cuando tuvo las manzanas, Hércules consiguió que Atlas volviera a sujetar los cielos mientras él huía.